

*El fuego pudo iniciarse en el horno de la panadería, ubicado en el extremo del almacén que resultó más afectado*

## Incendio en el almacén de Caprabo y Miró del Ramassar

JOSEP MAS

Un incendio, que se declaraba sobre las diez y cuarto de la noche del pasado viernes, alteraba el poco espacio de tiempo con que la zona del Ramassar cuenta con un poco de tranquilidad durante todo el día. Los diversos establecimientos comerciales habían cerrado poco antes y los locales de ocio apenas habían comenzado a abrir sus puertas. De pronto, la carretera C-251 se convertía en una vía casi de uso exclusivo para los 22 vehículos de los Bomberos y otros tantos de Policía Local y Mossos d'Esquadra que participaron en la extinción del incendio y en el control de la zona.

El fuego era detectado por un vigilante de seguridad en el almacén de los establecimientos Caprabo y Miró, adjunto al supermercado. El vigilante actuó presto cerrando a cal y canto las puertas cortafuegos a la vez que alertaba a los Bomberos y a la única familia que reside en la vivienda contigua al supermercado Dia del mismo polígono comercial. A pesar de ello, la carretera de Cardedeu no tuvo que ser cortada al resto de la circulación por los buenos accesos paralelos con que cuenta la zona y la proximidad del enlace con la Ronda de Granollers.

A falta de un peritaje que se estaba llevando a cabo esta semana, el fuego pudo haberse iniciado en el horno de la pa-



Momento álgido del incendio, cuando aún no había sido controlado por los Bomberos.



Empleados de Caprabo retiran el material estropeado a causa del incendio.

nadería, ubicado en una ala del almacén de unos 2.500 metros cuadrados de superficie, posiblemente a causa de un cortocircuito o el recalentamiento de la instalación.

Los Bomberos desplazaron hasta el complejo comercial un total de 22 vehículos, cuyos efectivos conseguían pasada poco más de una hora controlar el incendio y evitar que se

propagase al resto de las dependencias del supermercado, incluidas las tiendas. A pesar de su gravedad y magnitud, el incendio no provocó una expectación como la que se produjo el pasado mes de diciembre al declararse otro siniestro en una nave de la empresa Dopla. Esta vez fue más el humo que las llamas. La zona de ocio no estaba demasiado concurrida al iniciarse el fuego y muchos de los presentes se encontraban en el interior de los diversos establecimientos del ramo de la hostelería, sin enterarse de lo que ocurría hasta el continuo sonar de las sirenas de los coches de emergencias.

Según el parte oficial de los Bomberos, la gran cantidad de humo y las escasas aberturas de que dispone el almacén siniestrado, dificultaron el acceso y las tareas de extinción, aunque con toda seguridad la misma falta de aberturas impidió que el fuego se propagase al resto de dependencias. El supermercado Caprabo y la tienda de Miró tuvieron que cerrar al público durante todo el sábado ya que el local resultó afectado por el humo del incendio, dedicándose sus empleados a la limpieza de la instalación.

La misma noche, el alcalde de Granollers, **Josep Mayoral**, se desplazó hasta el complejo comercial, acompañado por el coordinador del plan integral de emergencias, **Santi Parés**. Los Bomberos mantuvieron durante toda la noche un retén para evitar que pudiese reavivarse cualquier rescoldo, desde que a las doce y cuarto de la noche se declarase como extinguido el incendio. El funcionamiento de los sistemas de seguridad se valoraron de forma muy positiva, ya que evitaron que la catástrofe alcanzase mayores dimensiones.

## Detenido el atracador de una Caja de ahorros de su misma calle

**GRANOLLERS.** Los Mossos d'Esquadra detenían a mediodía del jueves de la pasada semana a un vecino de Granollers, identificado como **Alejandro G.P.**, de 27 años de edad, acusado de haber asaltado poco antes una sucursal de una caja de ahorros de la calle Rafael de Casanova, en el barrio de Ponent.

El atraco se cometía sobre las diez y cuarto de la mañana, cuando un individuo entró en la citada sucursal y amenazó al responsable de la caja con un *cutter*, intimidándole con el fin de que le entregase el dinero disponible. Al negarse, el atracador dio la vuelta al mostrador y cogió el único dinero que estaba encima del mostrador, tan sólo dos billetes de 50 Euros, desapareciendo a continuación.

La información facilitada por los testigos del atraco y la for-

ma de actuar del delincuente hicieron sospechar a los Mossos sobre su identidad. Las sospechas se dirigieron desde un primer momento hacia un vecino de la misma calle, quien más tarde fue detenido, el cual cuenta con antecedentes por hechos similares. Varias dotaciones de la policía peinaron el barrio en su búsqueda, pudiendo interceptarle poco después de las once y media cuando se dirigía hacia su casa. En aquel momento, el detenido se había cambiado de ropa, comprobándose que cerca de donde fue detenido vive un familiar. Al «visitar» este domicilio se encontró la ropa que supuestamente llevaba en el momento de cometer el atraco, identificada por los testigos, así como el arma empleada para intimidar al empleado de la caja. **J.M.**